





Marino Muñoz Lagos

ME 10/91

## Columnas de opinión

## Un poeta de Ancud

El 19 de julio de 1938 murió el poeta Antonio Bórquez Solar, dueño de una lacerante y hermosa poesía, porque no tan sólo cultivó la poesía romántica, sino que también incursionó en el verso social en tiempos en que aún no solían escucharse estas voces de protesta y reivindicaciones.

Es significativo echar la vista atrás y divisar en el horizonte de nuestra poesía a un hombre que entregó gran parte de su existencia a la escritura. Quizás por eso evocamos hoy día a este poeta ancuditano que se llama Antonio Bórquez Solar, quien dejó honda huella de sus líneas en libros que todavía se recuerdan en el inventario de la gran poesía chilena.

Hay algo sencillamente conmovedor en la lírica de este autor y es su tremenda sensibilidad social, que lo incitó a traducir en el romance la epopeya de los luchadores de la rendición humana en una época en la cual nadie se atrevía a abrir la boca para denunciar los hechos tramados por el gran capital en contra de los trabajadores explotados e indefensos.

Bien sabemos que a fines del siglo pasado y comienzos del presente, la clase obrera nacional comenzó a organizarse impulsivamente. En la pampa salitrera y en las llanuras patagónicas se dieron las primeras demostraciones de labor sindical con el florecimiento de la Federación Obrera de Chile, que tuvo en Punta Arenas su réplica en la Federación Obrera de Magallanes, cuya sede fue asaltada e incendiada en un lejano invierno del 27 de julio de 1920.

No sabemos por qué conductos invisi-

bles, el poeta chilote Antonio Bórquez Solar tomó las banderas de estos movimientos con el eco solidario de sus estrofas. Revisando viejas antologías poéticas nos hemos encontrado con una que representa las voces de numerosos poetas chilenos y que se titula "Antología de la poesía social de Chile", cuyos autores son Luis Enrique Dílano y Edmundo Palacios.

Entre sus páginas amarillentas aparece un trabajo de Bórquez Solar, denominado "Los huelguistas", en cuyos versos se puede escuchar:

"levantados de su charca / de sangre fresca y de barro,/ fueron tirados al carro/ los veinte que hirió la Parca,/ en el carro donde embarca,/ boca arriba y a destajo / a los muertos del trabajo / esta justicia del hombre,/ tan inicua y tan sin nombre / cuando se implora de abajo".

Entre los libros publicados por este poeta, podemos mencionar "Campo lírico" (1900), "La floresta de los leones" (1907), "La belleza del demonio" (1914), "Laudatorias heroicas" (1918), "La leyenda de la estrella solitaria" (1919), "Fuente de Juvencio" (1930) y "Oro del archipiélago" (1931).

Su entrega total y desinteresada al magisterio y al periodismo, hacen de este poeta chilote un digno representante de las islas australes, donde braman los vientos y la lluvia es hermana permanente. Muchos de sus trabajos poéticos se refieren a la vida y las costumbres de sus sitios natales, reforzando su recuerdo y abonando en su amor por el terruño y sus pobladores.

Antonio Bórquez Solar había nacido en Ancud en 1874.

# **Un poeta de Ancud [artículo] Marino Muñoz Lagos.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un poeta de Ancud [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)